Naciones Unidas S/PV.6227



Consejo de Seguridad

Sexagésimo cuarto año

Provisional

6227ª sesión

Lunes 30 de noviembre de 2009, a las 10.30 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Ebner	(Austria)
Miembros:	Burkina faso	Sr. Kafando
	China	Sr. Liu Zhenmin
	Costa Rica	Sr. Urbina
	Croacia	Sr. Vilović
	Estados Unidos de América	Sra. Rice
	Federación de Rusia	Sr. Dolgov
	Francia	Sr. Araud
	Jamahiriya Árabe Libia	Sr. Dabbashi
	Japón	Sr. Takasu
	México	Sr. Heller
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Mark Lyall Grant
	Turquía	Sr. Apakan
	Uganda	Sr. Rugunda
	Viet Nam	Sr. Le Luong Minh

Orden del día

Informes del Secretario General sobre el Sudán

Informe del Secretario General sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) (S/2009/592)

09-62294 (S)





Se abre la sesión a las 10.30 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Informes del Secretario General sobre el Sudán

Informe del Secretario General sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) (S/2009/592)

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido una carta del representante del Sudán en la que solicita que se le invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a dicho representante a participar en el debate sin derecho de voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Mohamad (Sudán), toma asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en cursar invitaciones, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. Edmond Mulet, Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, y al Sr. Djibril Bassolé, Mediador Principal Conjunto de las Naciones Unidas para Darfur.

Así queda acordado.

Invito al Sr. Mulet a tomar asiento a la mesa del Consejo.

Invito al Sr. Bassolé a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Deseo señalar a la atención de los participantes el documento S/2009/592, que contiene el informe del Secretario General sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará exposiciones informativas a cargo del Sr. Edmond Mulet y del Sr. Djibril Bassolé. Tiene ahora la palabra el Sr. Mulet.

Sr. Mulet (*habla en francés*): Sr. Presidente: Quiero expresarle mi gratitud por haberme dado la oportunidad de informar al Consejo de Seguridad sobre la situación de la seguridad en Darfur así como sobre el entorno electoral y político a nivel nacional, tras el informe del Secretario General de 16 de noviembre (S/2009/592). En mi exposición informativa también se ofrecerá una reseña de las medidas necesarias para aplicar los objetivos de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID). Posteriormente, el Mediador Principal Conjunto, Sr. Djibril Bassolé, proporcionará una actualización completa del proceso político así como de los esfuerzos en pro de la Mediación para facilitar una solución política en Darfur.

La situación de la seguridad en Darfur sigue siendo inestable. Continúan los robos de vehículos y los ataques contra los trabajadores humanitarios, y estamos sumamente preocupados por la suerte de dos empleados de la UNAMID, que fueron secuestrados en Zalingue hace 94 días. Además, el comienzo de una nueva ronda de conversaciones de paz en Doha el 17 de noviembre ha coincidido con una intensificación de los combates sobre el terreno. Ese mismo día, 17 de noviembre, en Darfur Meridional, combatientes afiliados a la facción Minni Minawi del Ejército de Liberación del Sudán, atacaron dos pueblos cerca de Neghea, causando la muerte de 11 personas. El 19 de noviembre, las Fuerzas Armadas Sudanesas informaron de la muerte de 29 soldados en una emboscada en Sindy, en Darfur Septentrional, presuntamente organizada por los rebeldes de la facción Abdul Shafi del Ejército de Liberación del Sudán, pero cuya responsabilidad también ha reivindicado la facción Abdul Wahid del Ejército de Liberación del Sudán. En el mismo período, la UNAMID también informó de enfrentamientos entre la facción Abdul Shafi del Ejército de Liberación del Sudán y la facción Abdul Wahid del Ejército de Liberación del Sudán en Jebel Marra, en Darfur Occidental. Estos ataques son inaceptables y demuestran claramente, en caso de que se necesitara una prueba, que la fragmentación de los movimientos rebeldes de Darfur sigue siendo una realidad, con las consecuencias obvias que tiene para la Mediación y el proceso de paz.

Por último, como se indica en el informe del Secretario General, en los últimos tres meses, la UNAMID ha tenido que enfrentar obstáculos importantes en su libertad de circulación. Teniendo en cuenta la magnitud del problema, dichos obstáculos fueron señalados a la atención de los altos funcionarios sudaneses en nuestros debates celebrados en Nueva York el 28 de septiembre. El Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Alain Le Roy, envió posteriormente, el 14 de octubre, una lista detallada de incidentes a la Misión Permanente del Sudán ante las Naciones Unidas. Estamos dispuestos a resolver este problema en colaboración con las autoridades sudanesas, y seguiremos planteando esta cuestión con ellas de manera abierta y transparente.

Huelga decir que los movimientos rebeldes deben atenerse a las mismas obligaciones. A mediados de noviembre, el Ejército de Liberación del Sudán denegó en reiteradas ocasiones a la UNAMID el acceso a las zonas bajo su control en Darfur Septentrional y la zona de Jebel Marra, principalmente en Sortony y Deribat. Por ello, debe pedirse a los movimientos armados que contraigan compromisos similares para garantizar la libertad de circulación de la UNAMID en las zonas bajo su control, si queremos que la Misión tenga éxito en sus esfuerzos por ayudar a las partes a restablecer plenamente la paz y la estabilidad. La UNAMID seguirá trabajando con el Gobierno así como con los movimientos para alcanzar este objetivo, pero es evidente que necesitamos el respaldo de los miembros del Consejo de Seguridad en este empeño.

(*continúa en inglés*)

En el contexto político nacional, el Gobierno del Sudán está llevando a cabo la inscripción para las elecciones nacionales, cuya celebración está prevista para abril de 2010. Tal como se prevé en el Acuerdo General de Paz, las elecciones nacionales pueden desempeñar un papel importante para crear la unidad nacional y la democratización en el Sudán. Hasta ahora, persisten retos importantes con relación a los preparativos, incluidos un acuerdo sobre los resultados del censo, el esclarecimiento de la delimitación de los distritos electorales y la terminación del proceso de inscripción. También debe celebrarse un debate transparente y significativo con relación a lo que hace falta para llevar a cabo unas elecciones inclusivas en Darfur. Hasta ahora, varios grupos de Darfur, incluidos los desplazados internos y los movimientos, a saber, el Movimiento por la Justicia y la Igualdad y la facción Abdul Wahid del Ejército de Liberación del Sudán, siguen expresando sus preocupaciones en torno a la celebración de las elecciones antes de que se concierte un acuerdo de paz.

En este sentido, el comienzo de la inscripción para las elecciones el 1º de noviembre ha intensificado las tensiones en algunas zonas de Darfur. El 9 de noviembre, los dirigentes de la facción del Ejército de Liberación del Sudán amenazaron con atacar a los funcionarios encargados de la inscripción electoral que intentaban entrar en territorio bajo su control. El 18 de noviembre, los asaltantes penetraron por la fuerza en el alojamiento de un equipo encargado de la inscripción de votantes cerca de Mornei, en Darfur Occidental. Estamos investigando estos informes, en los que se describe una amenaza inaceptable al proceso electoral en el Sudán. La UNAMID está trabajando también para divulgar un mensaje firme en el sentido de que ningún grupo tiene derecho a recurrir a la violencia para desestabilizar los preparativos de las elecciones. Debemos pedir más a ambos asociados en el Gobierno de Unidad Nacional y a los movimientos de Darfur para resolver las cuestiones políticas y técnicas pendientes relativas a las elecciones, con miras a garantizar que puedan cumplir los objetivos que se establecen en el Plan General de Paz.

La publicación del informe del Grupo de alto Nivel de la Unión Africana sobre Darfur, presidido por el Presidente Mbeki, representa otro acontecimiento político importante para el Sudán. Como sabe el Consejo, las recomendaciones del informe fueron refrendadas en un comunicado de fecha 29 de octubre publicado tras una reunión a nivel de cumbre del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana. Mientras tanto, nos estamos preparando para las próximas reuniones con la Unión Africana sobre las medidas que se deberán tomar a continuación.

En cuanto al proceso de paz, el Mediador Principal Conjunto, Sr. Bassolé les proporcionará información actualizada y detallada sobre las posiciones de las partes y sus esfuerzos de mediación. Desde nuestra perspectiva, habida cuenta de la presión y la urgencia del calendario electoral, el Sr. Bassolé lleva trabajando más de un año para facilitar la reanudación de las conversaciones directas entre el Gobierno y los movimientos armados, y consultando a su vez con la sociedad civil. Además, el Gobierno y los

movimientos deben demostrar su disposición para abandonar totalmente la opción militar.

Opinamos que los sudaneses saben lo que tienen que hacer y el informe del grupo del Presidente Mbeki destaca las cuestiones que deben tratarse: la distribución del poder, la distribución de la riqueza, la seguridad y las indemnizaciones. Debemos avanzar considerablemente en esas cuestiones durante los próximos meses para que las elecciones culminen con éxito en Darfur. Si no avanzamos, el aplazamiento de las elecciones podría tener importantes consecuencias para la paz. Así pues, el desafío para este Consejo, para las Naciones Unidas y para la Unión Africana es encontrar la mejor manera de ayudar a las partes a alcanzar una solución política que abarque esas cuestiones.

El informe que el Consejo tiene ante sí describe una serie de parámetros e indicadores para medir el progreso del cumplimiento del mandato de la UNAMID. Hace tiempo que la población de Darfur debería haber comenzado a beneficiarse del progreso en esas cuatro esferas: el logro de una solución política amplia; el establecimiento de un entorno seguro y estable; la mejora del estado de derecho y una situación humanitaria estable. Entre las actividades incluidas en el mandato de la Misión y los esfuerzos de las Naciones Unidas en Darfur, los más importantes son aquellos cuyo objetivo es lograr una solución política amplia para poner fin a la marginación de Darfur y lograr la representación a la que tiene derecho en el proceso político nacional.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Mulet por su exposición informativa.

Ahora doy la palabra al Sr. Bassolé.

Sr. Bassolé (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Consejo por el apoyo constante que ha prestado al proceso de paz de Darfur. Asimismo, deseo agradecer esta oportunidad que se me ha brindado, como Mediador Principal Conjunto de la Unión Africana, para presentar al Consejo información actualizada sobre el estado del proceso, cuyos objetivos son el establecimiento de un acuerdo de paz político amplio y un consenso de la opinión popular que lo respalde.

Para comenzar, quisiera elogiar a la gran mayoría de agentes sudaneses por su participación en el proceso de diálogo para encontrar una salida de esta crisis. Lamentablemente, la actual falta de confianza mutua entre los beligerantes hace que el progreso sea lento en las conversaciones de paz y para poner fin a las hostilidades militares.

El 18 de noviembre de 2009 en Doha, el Mediador, junto con el Estado de Qatar, inauguró las conversaciones de paz de Darfur en presencia de los representantes de las distintas comunidades que conviven en Darfur, así como de grupos de mujeres, jóvenes y desplazados internos. También asistieron representantes del Gobierno de Unidad Nacional y de los movimientos armados.

Permítaseme dar las gracias a Su Alteza el Amir de Qatar y a su Gobierno por todos los esfuerzos que han realizado, en materia diplomática y organizativa, en aras del éxito del proceso de paz. Asimismo, quisiera dar las gracias al Sr. Amre Moussa, Secretario General de la Liga de Estados Árabes por su apoyo incondicional. Juntas, la Liga de Estados Árabes y la Unión Africana han patrocinado la iniciativa, encabezada por Qatar, que apoya al Mediador.

Las conversaciones de paz inclusivas que acabamos de comenzar incluirán tanto un diálogo entre las diferentes partes de la sociedad de Darfur como negociaciones directas entre las partes beligerantes. Los objetivos son encontrar una solución integral de las causas subyacentes de la crisis, superar los odios entre comunidades causados por la guerra y acelerar el desarrollo socioeconómico. La sociedad civil, así como los principales beligerantes, deben abordar las cuestiones principales, que incluyen: la reintegración socioeconómica de los desplazados internos y los refugiados; la promoción de los derechos humanos y la seguridad humana; la lucha contra la pobreza y la marginación; el fin de las hostilidades militares y la aplicación de arreglos políticos y de seguridad; las elecciones de 2010 y la buena gobernanza democrática; la resolución de las controversias sobre tierras; y la indemnización, la reconciliación y la justicia, incluido el fin de la impunidad criminal.

La sociedad civil tiene un papel claro e importante que desempeñar en el proceso de paz. Su participación será fundamental para la promoción de la reconciliación social y entre comunidades, a fin de librar a la sociedad de Darfur de los gérmenes de conflicto crónico que corren el riesgo de prolongar la crisis y afectar a toda la subregión. Para poner fin a la crisis en Darfur es necesario abordar cuestiones

variadas y complejas: el uso y la gestión de la tierra para el pastoreo y la agricultura; la degradación medioambiental y los modos de vida y condiciones de vida precarios de los nómadas; las nuevas realidades sociales y políticas de los campamentos de desplazados internos, etc. La sociedad civil debe participar en la búsqueda de soluciones para lograr una paz general y sostenible.

El proceso de negociaciones entre los movimientos armados y el Gobierno de Unidad Nacional se ha ralentizado desde la firma del Acuerdo de Buena Voluntad de Doha de 17 de febrero de 2009. Ello se debe a la desconfianza entre los principales beligerantes, así como a varias diferencias que menoscaban la cohesión de los movimientos.

El Mediador ha intensificado sus esfuerzos con el Movimiento por la Justicia y la Igualdad de Khalil Ibrahim, así como con el Movimiento de Liberación del Sudán de Abdul Wahid al-Nur. Nuestro objetivo es que estos dos movimientos fundadores de la rebelión de Darfur aúnen sus posiciones y las del resto de movimientos en Darfur. Quisiera encomiar los esfuerzos de reunificación llevados a cabo por los movimientos armados y respaldados por Libia y los Estados Unidos.

Para alentarlos en esa dirección, el Gobierno de Unidad Nacional debe hacer todo lo posible por mejorar la credibilidad del proceso de paz. En concreto, debe reducir tensiones en Darfur, mejorar la seguridad y avanzar en materia de desarrollo socioeconómico.

Hago un llamamiento a todas las partes beligerantes para que lleguen a un acuerdo sobre una cesación de las hostilidades y se comprometan a mejorar de manera significativa la situación de la seguridad en Darfur. Se debe poner fin a la toma de rehenes, a los enfrentamientos entre beligerantes, a los saqueos de las milicias armadas, al reclutamiento de combatientes, a la circulación anárquica de armas y, sobre todo, a la impunidad.

Durante el transcurso de las conversaciones de paz, el Mediador alentará a las partes a acordar y establecer un órgano de coordinación con la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) que facilitará el paso libre y seguro de personas y bienes a Darfur.

También es crucial que el Sudán mejore sus relaciones con el Chad. Esta es una condición necesaria, si bien no suficiente, para la paz en Darfur. El restablecimiento de la confianza entre los dos países contribuirá a reducir de manera significativa las tensiones. Debemos encomiar la reciente iniciativa del Chad y el Sudán encaminada a mejorar sus relaciones. También pido al Consejo que siga apoyando los esfuerzos diplomáticos de Libia, el Grupo de Contacto de Dakar, Qatar y la comunidad internacional en general.

Actualmente las conversaciones de paz de Darfur se llevan a cabo en el entorno incierto y tenso de la aplicación del Acuerdo General de Paz. El éxito de las elecciones generales de 2010 en todo el Sudán, incluido Darfur, es un factor crucial para la paz. Por lo tanto, el Mediador insta encarecidamente a las partes en la crisis de Darfur a que lleguen al entendimiento político necesario para que sea posible celebrar elecciones; elecciones que fortalecerán la democracia, la paz y estabilidad en Darfur y en todo el Sudán.

Al respecto, quiero felicitar al Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas por el excelente trabajo que llevó a cabo en coordinación con el Departamento de Asuntos Políticos y la Comisión de la Unión Africana para desarrollar una perspectiva general integrada para la paz en el Sudán. Esto ayudará al Mediador a respetar el calendario del Acuerdo General de Paz. También apoyará los esfuerzos del Gobierno de Unidad Nacional, que es el interlocutor principal en el proceso del Acuerdo General de Paz y el proceso de paz de Darfur, por promover la paz en todo el país.

También quiero destacar el análisis de las causas del conflicto que se bosqueja en el informe del grupo de alto nivel de la Unión Africana sobre Darfur. Este explica cómo los conflictos en el este, el sur y el oeste del país están relacionados con los acuerdos nacionales relativos al reparto del poder político y económico. Por ese motivo, es urgente llegar a un acuerdo político en Darfur antes de la fecha fijada para las elecciones. Las elecciones no deben ser una amenaza a la paz y la estabilidad en el Sudán. Más bien, deben ser una oportunidad para promover la democracia, la buena gobernanza y la estabilidad en el país.

Es esencial llegar a un acuerdo político para que el proceso electoral no sea boicoteado ni tomado como rehén. Para lograrlo, invito al Gobierno de Unidad

Nacional del Sudán, incluido el Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés, a trabajar con las partes en el conflicto de Darfur durante las conversaciones de paz de Doha. Espero que juntos podamos convenir los acuerdos políticos necesarios para que toda la población de Darfur pueda tomar parte en las elecciones. Eso ofrecerá al mismo tiempo la posibilidad de solucionar, mediante el diálogo, las cuestiones relacionadas con la representación política y la buena gobernanza democrática. El voto de toda la población de Darfur en elecciones pacíficas, libres y justas es el medio legítimo y aceptable para elegir a los dirigentes políticos locales y nacionales.

El enfoque conjunto de la Unión Africana, el Mediador de las Naciones Unidas y nuestro asociado, el Ministro Al-Mahmoud, de Qatar, está adaptado a las realidades de los países africanos que hacen frente a una crisis. También está inspirado en los valores y el enfoque tradicional de la resolución de conflictos en África, que se basa en la confianza y el respeto mutuos entre las partes. Un enfoque participativo e inclusivo es la mejor manera de establecer la paz duradera en Darfur. Por lo tanto, el Mediador trata de que participen representantes de todas las comunidades y grupos de mujeres, jóvenes y personas desplazadas en el interior junto con las partes beligerantes.

El primer foro de la sociedad civil, celebrado en Doha, fue un éxito importante. Debo dar las gracias al Gobierno de Unidad Nacional del Sudán y a las autoridades administrativas locales en Darfur por desempeñarse como facilitadores del foro, en colaboración con la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas (UNAMID). Los representantes populares en Darfur pudieron reunirse y debatir libremente para encontrar soluciones a la crisis.

En los próximos días, junto con las negociaciones entre las partes beligerantes, el Mediador organizará un taller con representantes de la sociedad civil y los movimientos armados. El objetivo es fortalecer la cohesión interna, tan importante para el proceso. La exclusión o marginación de cualquiera de los interlocutores por parte del Mediador podría desencadenar enfrentamientos fratricidas dentro de Darfur. Esa lucha aumentaría la inseguridad y reduciría la estabilidad en toda la subregión. El proceso de consolidación de la paz no debe exacerbar la rivalidad entre las partes. Más bien, debe unirlas y ayudar a conseguir la reconciliación social.

El apoyo del Consejo a las conversaciones de paz inclusivas será crucial para que las partes se sumen al proceso de Doha. El Estado del Sudán y su Gobierno constituyen la piedra angular del establecimiento de la paz. La comunidad internacional debe ayudarles a fomentar la paz y la buena gobernanza democrática, y apoyar también el desarrollo socioeconómico de Darfur.

Entre los retos a que hace frente el proceso cabe señalar, en primer lugar, la desconfianza causada por el trauma de la guerra y la rivalidad política creciente, que se acentúa con la cercanía de las elecciones. A pesar de ello esperamos que los principales actores de la crisis lleguen a la mesa de negociaciones para convenir las modalidades que permitan poner fin al conflicto. Necesitan convenir las condiciones para la paz, la justicia, la reconciliación nacional, la seguridad humana y el progreso económico y social en Darfur.

No debe permitirse que la negativa de algunos movimientos armados a participar en el diálogo político o las divisiones que persisten entre otros puedan bloquear el establecimiento de la paz en Darfur. Por eso, en el futuro cercano el Mediador presentará a las partes beligerantes, para su aprobación, soluciones surgidas del consenso entre todas las comunidades de Darfur. Con el apoyo popular auténtico de los habitantes de Darfur y la asistencia de la comunidad internacional, será posible hacer progresos significativos hacia la paz social duradera.

El Mediador conoce las distintas condiciones de disponibilidad de las partes y no sacrificará la credibilidad ni la sostenibilidad del proceso. El Mediador avanzará con los que estén listos, dando tiempo a los que no lo estén. También tratará de hacer progresos en tres vías a la vez: crear consenso entre la sociedad civil, organizar negociaciones entre los movimientos y el Gobierno y mejorar las relaciones entre el Chad y el Sudán. Avanzará lo más rápido posible en cada vía, para facilitar los progresos en las demás.

Para concluir, quisiera reiterar mi compromiso y mi determinación de cumplir, en la medida de lo posible, la misión que se me ha confiado. Seguiré trabajando, con integridad e imparcialidad, para mejorar la situación de los habitantes de Darfur y de todo el Sudán. La Mediación seguirá progresando, pese a la complejidad de la crisis y de los diversos obstáculos que se nos presenten.

Para que esta misión logre restablecer la paz se necesita, ahora más que nunca, el apoyo de este Consejo para reforzar la autoridad y la credibilidad de la Mediación. Con el respaldo unánime del Consejo de Seguridad y de toda la comunidad internacional, y con el compromiso de las partes en el conflicto, esperamos que los habitantes de Darfur consigan pronto la paz, la reconciliación y el progreso socioeconómico.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Bassolé por su exposición informativa.

Ahora, doy la palabra al representante del Sudán.

Sr. Mohamad (Sudán) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Permítame empezar una vez más, felicitándolo en el último día de su Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. Este ha sido un mes muy fructífero en cuanto a las actividades y a las diversas iniciativas emprendidas. También quisiera agradecer al Sr. Edmond Mulet, Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, su exposición sobre el informe periódico del Secretario General (S/2009/592) sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID), que nos ofreció al principio de esta sesión. También quisiera dar las gracias al Sr. Djibril Bassolé, Mediador Principal Conjunto de la Unión Africana y las Naciones Unidas para Darfur, por su exposición sobre el proceso de paz.

En declaraciones anteriores, hemos dicho que el proceso de paz sigue siendo la única vía para garantizar la seguridad, la estabilidad y una paz duradera, sobre todo porque ahora hemos dejado atrás el enfrentamiento militar y ya no hay guerra en Darfur. Evidentemente, los deseos de paz se impusieron como opción unánime de todos los ciudadanos de Darfur. Sólo falta un eslabón a la cadena y es que el Consejo de Seguridad debe dar un nuevo impulso al proceso de paz emprendiendo medidas inmediatas y decisivas para alentar a quienes se niegan a participar en serio en las negociaciones previstas o dudan en hacerlo.

El Gobierno del Sudán está firmemente convencido de que debe centrar sus esfuerzos en el proceso político como principal prioridad. No obstante, tampoco dejamos de tener presente la necesidad de cumplir con los requisitos del resto de las vías, sobre todo la del mantenimiento de la paz. Evidentemente, en el informe que tiene ante sí el Consejo se toma nota de la cooperación del Gobierno del Sudán, las iniciativas que ha lanzado y su buena coordinación con la Unión Africana y las Naciones Unidas en el contexto del Mecanismo Tripartito, que se estableció para apresurar el despliegue y resolver todos los problemas que se sigan presentando. El Mecanismo Tripartito se reúne regularmente, y los resultados de esas reuniones confirman que el Gobierno del Sudán coopera plenamente y se ocupa debidamente de todas las inquietudes manifestadas. La reunión más reciente, la séptima, se celebró en Jartum el 16 de noviembre.

Además, hace tres días el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana organizó una importante visita a Darfur, durante la cual su delegación afirmó que era evidente que la situación en Darfur había mejorado y que el Gobierno del Sudán estaba cooperando plenamente con la UNAMID.

En cuanto a los contingentes de la UNAMID que ya se han desplegado, el informe confirma que la Misión ya opera plenamente y que únicamente quedan por resolver algunas cuestiones relativas al apoyo. Ya se han desplegado 14.638 efectivos militares, 4.449 efectivos policiales y 3.921 civiles. En el párrafo 43 del informe dice claramente que —aunque la misión ya es plenamente operativa desde hace más de un año— siguen faltando unidades de apoyo militar, como helicópteros y unidades de transporte. Eso no es competencia ni del Sudán ni del Mecanismo Tripartito.

Mientras, el registro para las elecciones que se celebrarán en abril se desarrolla sin contratiempos en todas las provincias del Sudán, incluido Darfur, y en el extranjero.

El Sudán también ha tomado una iniciativa con respecto al hermano Chad con la importante visita del asesor presidencial Ghazi Salaheddine a Nyamena tendiente a normalizar las relaciones entre los dos países y pueblos hermanos.

Todo el personal presente en Darfur ha sido desplegado gracias a la cooperación constante del Gobierno del Sudán, el país anfitrión de la Misión. Así que teníamos razones para sorprendernos de que el informe pasara por alto esta realidad y diera la impresión de que la UNAMID todavía se enfrenta a algunos obstáculos. Se mencionan algunos incidentes aislados que, por su naturaleza, podrían haberse producido en cualquier lugar del mundo, por no hablar de zonas como Darfur, donde ha habido una rebelión armada. Por ejemplo, cuando una patrulla de la UNAMID ha tenido algún tipo de retraso, el informe indica, en el párrafo 66, que funcionarios del Gobierno

—en plural— impidieron el paso de patrullas de la UNAMID.

Además, varios párrafos del informe donde se describen las condiciones de seguridad no reflejan debidamente lo que está ocurriendo. Han concluido los enfrentamientos armados y han mejorado las condiciones de seguridad en Darfur, pese a lo cual en el informe se destacan varios incidentes aislados que el Gobierno del Sudán ya ha condenado categóricamente. El Gobierno quiere impedir que se repitan incidentes como el secuestro de dos funcionarios de la UNAMID y el asesinato de una persona por atacantes desconocidos.

En el informe se hace mención de incidentes graves en la esfera de la seguridad. Estamos bastante sorprendidos. No queremos que ninguno de nuestros invitados, ni ningún integrante de la Misión, resulte perjudicado y mucho menos que lo secuestren o lo maten, y condenamos esos actos. Esos incidentes aislados no deben exagerarse. Debemos situarlos en el contexto adecuado como una excepción, no una regla. Señalamos que las condiciones de seguridad en Darfur son bastante estables y que siguen mejorando.

Sr. Presidente: Durante su Presidencia del Consejo, usted ha emprendido varias iniciativas, por ejemplo en la esfera de la protección de los civiles. Sin embargo, lo que falta es que nosotros y las Naciones Unidas debemos estar protegidos de ese tipo de informes parciales, redactados por funcionarios internacionales no en aras de la paz en Darfur, sino en aras de intereses particulares. Los informes de las Naciones Unidas deberían ser objetivos y positivos, y deberían beneficiar la causa de la paz, no ir en contra de ella.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en mi lista. De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, invito a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas a fin de proseguir nuestro examen del tema.

Se levanta la sesión a las 11.15 horas.